

Semilla de vida Nueva

Buenos días – ESO y bachillerato

Ambientación

Con motivo de la beatificación de los mártires Salesianos, os ofrecemos este material para poder suscitar una reflexión en torno a los mártires la figura del martirio en nuestros colegios. Toda la familia salesiana vive con intensidad el momento y anuncia con gozo y alegría el acontecimiento. Se trata de poner el acento en la vida entregada en lo cotidiano que posibilita una entrega más radical en un momento de especial dificultad como ocurre con estos mártires.

Sus vidas, sin duda han sido “semillas de nueva vida” en la medida en que se han entregado hasta dar la vida. Estas actitudes y valores que comporta el martirio es lo que se propone como modelo a todos los cristianos en la próxima beatificación.

Objetivo

Presentar el martirio y su significado a los chicos y chicas de estas edades para suscitar la reflexión y presentar la entrega como un valor muy importante que construye al ser humano.

Desarrollo

Presentamos una dinámica que nos va a servir para reflexionar en torno al martirio. Cuando los chicos y chicas estén en el lugar donde se vaya a realizar, se hace la dinámica de las Aspirinas Efervescentes:

Se disponen encima de una mesa donde sean visibles por todos tres vasos de agua (a ser posible transparentes) con una aspirina efervescente envuelta en su envoltorio al lado de cada uno.

Se comenta la situación y antes de aterrizar nada se pide que se observe qué pasa en cada situación:

- **En la situación 1:** se toma la aspirina y no se acerca al vaso, ambos quedan igual. No hay cambio en la aspirina.
- **En la situación 2:** la aspirina se mete en el vaso pero sin quitar el envoltorio. Al agua y a la aspirina les sigue sucediendo lo mismo, ninguno cambia, no hay implicación de la una en el otro.
- **En la situación 3:** la aspirina se quita la protección, se rompe, y se lanza de lleno al agua, ésta en seguida empieza a reaccionar, se cambia, se vuelve sanadora... el hecho de que la aspirina muera, hace que el agua pueda dar vida, pueda curar.

Conviene hacer los gestos con mucho énfasis para que se vean bien. El gesto es muy plástico y puede explicar las cosas.

Para iluminar la vida con el Evangelio, se propone este fragmento.

«Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.»

Jn 12, 12-26

Terminamos con la oración del Padre Nuestro.

Se puede leer esta carta de uno de los Mártires, Bartolomé Blanco Márquez, de 21 años de edad, laico, que recoge las palabras desde la cárcel de Pozoblanco al ser trasladado a la cárcel de Jaén, en septiembre del 36. Expresan con sencillez la actitud del mártir ante su muerte.

Querías tías y primos,

Noticias os llegarán d que me llevan a Jaén. Aunque no conozco los propósitos que tengan, los considero pésimos.

Mi última voluntad es que nunca guardéis rencor a quiénes creáis culpables de lo que parece mi mal. Y digo así, porque el verdadero culpable soy yo, son mis pecados que me hacen reo de estos sacrificios.

Benedicid a Dios que me proporciona estas ocasiones tan formidables para purificar mi alma.

Os encomiendo que venguéis mi muerte con la venganza más cristiana: haciendo todo el bien que podáis por quienes creáis causa de proporcionarme una vida mejor.

Yo los perdono de todo corazón y pido a Dios que los perdone y los salve. Hasta la eternidad. Allí nos veremos todos gracias a la misericordia divina.

Vuestro Bartolomé.

Reflexión – Ideas para los Buenos Días

A raíz de la dinámica y del Evangelio se hace la reflexión. Se trata de hacer caer en la cuenta de que la entrega a los demás pasa por el “morir” un poco a uno mismo, al igual que la aspirina se rompe y da lo mejor de sí misma, su interior para poder

dar vida. Lo mismo pasa con la vida de los mártires, si el grano de trigo no muere, es imposible que de fruto.

La palabra “mártir”, viene del griego y significa “testigo”, esos son los mártires, los que son capaces de dar la vida para ser testigos de Jesús. Nosotros, cuando somos capaces de renunciar a nuestros intereses, y somos capaces de hacer las cosas por los demás, somos testigos de Jesús. Así cada vez que recordamos a un mártir, tiene que servirnos de estímulo para vivir mejor nuestro seguimiento de Jesús.

Animémonos a ser valientes y romper las barreras que no nos dejan darnos a los demás, a romper las capas de “nuestra aspirina” para hacer la vida de los demás más sanadora, como los mártires.